

DOCENCIA EN LA UNIVERSIDAD EN TIEMPOS DE POST-CONFINAMIENTO Y COHABITANDO CON EL CONORAVIRUS

Gloria Jové. Profesora de la Univesitat de Lleida



Henry A. Giroux

LA GUERRA DEL
NEOLIBERALISMO
CONTRA LA
EDUCACIÓN
SUPERIOR

Herder

Como maestra y profesora titular en formación de maestras en la Universidad de Lleida, comparto uno de los fragmentos del libro de Henry A. Giroux , la guerra del neoliberalismo contra la educación superior: “ Bienvenidos al mundo distópico de la educación corporativa, donde aprender a pensar, la asimilación de valores públicos apropiados y la transformación en un ciudadano crítico y comprometido se entienden más como un fracaso que como un éxito. En vez de producir «una generación de líderes a la altura de los desafíos», la misión distópica de la educación pública y superior consiste en producir robots, tecnócratas y trabajadores cualificados (...) En las tres últimas décadas la educación ha quedado despojada de sus posibilidades utópicas de enseñar a los jóvenes a ser agentes reflexivos y críticos, comprometidos desde el punto de vista social”. En el momento que estamos viviendo estos fragmentos nos ayudan a pensar y a problematizar sobre si el despojo de estas posibilidades utópicas de la que nos habla Giroux no solo afecta a los jóvenes, sino que ya ha afectado a la comunidad universitaria y al profesorado, es decir, que nos haya afectado en nuestra capacidad de ser agentes reflexivos, críticos y comprometidos. Después del impacto a gran escala que ha supuesto el que el 13 de marzo nos confináramos en nuestras casas, la relación profesor- estudiante, profesor-profesor se ha desarrollado por medio de pantallas. La Tecnología ha permitido poder continuar el curso de forma virtual y las universidades en nuestro país han facilitado los recursos necesarios para que los estudiantes y el profesorado pudiéramos realizarlo. No es el caso en otras partes del mundo, como en Brasil, país con el que aprendo permanentemente; allí las universidades públicas han suspendido el semestre por la desigualdad que existe de los estudiantes ante el acceso a las tecnologías.

Aquí lo hemos hecho, de mejor o peor manera y no hemos cuestionado el hacerlo, la situación de excepcionalidad que estábamos viviendo así lo requería, por responsabilidad y compromiso.

En este momento el curso está finalizando y están llegando directrices para la planificación del nuevo curso 2020-21. Las universidades están trabajando en ello y parece ser que para dar respuesta a las medidas sanitarias, aspecto esencial para garantizar la salud de las personas, a la capacidad de las aulas así como al número de estudiantes matriculados en cada grupo, el escenario que se proyecta es de apostar por una docencia semipresencial, es decir, una parte de ella se desarrollaría de forma presencial en las aulas universitarias y una parte de ella se desarrollaría de forma virtual. Desconozco quien en este momento está trabajando en pensar en la educación superior post-confinamiento y en cohabitación con el coronavirus. Aún se desconocen las directrices concretas que se darán para el nuevo curso; me gustaría que pudiéramos pensar como comunidad universitaria posibilidades que permitieran concretar escenarios distintos a dar por sentado que la virtualidad sea la única alternativa para suplir la no presencialidad. En nuestro caso y por la metodología que estamos desarrollando desde “Espaihibrid” <http://www.espaihibrid.udl.cat/?p=2299>, podemos imaginar y concretar otros escenarios. Desde 2008 aprendemos y nos comunicamos entorno al arte contemporáneo y con los recursos del territorio. Esta metodología que se inició en formación de maestros se ha expandido en otros estudios universitarios. Hay cuatro tesis doctorales que muestran el cómo podemos aprender más allá de las aulas universitarias, implicando a nuestros estudiantes en proyectos comunitarios y de transferencia. Nuestra investigación conjuntamente con la Universidad Federal Rio Grande do Sul, de Brasil nos lleva afirmar que esta metodología nos permite la introducción de una dimensión ética, estética y política en la docencia universitaria.

Se está hablando de la falta de competencias digitales, técnicas, metodológicas, organizativas por parte del profesorado para dar respuesta a la docencia no presencial. Nos planteamos con qué mirada, con qué perspectiva, con qué paradigma percibimos lo que pasa y de qué manera pasa, y más aún, ¿estamos atentos a lo que nos pasa? Han pasado, pasan y pasaran muchas cosas, pero de todas ellas, ¿cuáles son las que nos atraviesan y nos lleva a pasar a la acción?.

Este texto es una invitación a la comunidad universitaria pero especialmente al profesorado universitario a que pensemos distintos escenarios que vayan más allá de esta dicotomía entre presencial/virtual. Nuestra trayectoria docente e investigadora nos ha llevado a planificar una materia para el curso 2020-21 de trabajo presencial con 30 estudiantes con la complicidad de los museos, los centros de arte y los recursos patrimoniales del territorio, así como las distintas entidades culturales, de forma que las horas de presencialidad no tienen por qué darse solo en una aula universitaria. Según el plan previsto en setiembre iniciaremos el curso GENERARANDO APRENDIZAJES MÁS ALLA DE LAS AULAS UNIVERSITARIAS con un grupo de 30 estudiantes, a no ser que los acontecimientos nos lleven a un nuevo escenario de confinamiento y nos exija de nuevo el uso omnipotente de la tecnología.